

12 febrero 2018

CANTO: La bondad y el amor del Señor.

1ª LECTURA: Santiago 1, 1 -11

Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus en la diáspora: saludo.

Considerad, hermanos míos, un gran gozo cuando os veáis rodeados de toda clase de pruebas, sabiendo que la autenticidad de vuestra fe produce paciencia. Pero que la paciencia lleve consigo una obra perfecta, para que seáis perfectos e íntegros, sin ninguna deficiencia.

Y si alguno de vosotros carece de sabiduría, pídasela a Dios, que da a todos generosamente y sin reproche alguno, y él se la concederá.

Pero que pida con fe, sin titubear nada, pues el que titubea se parece a una ola del mar agitada y sacudida por el viento. No se crea un individuo así que va a recibir algo del Señor; es un hombre inconstante, indeciso en todos sus caminos.

Que el hermano de condición humilde se sienta orgulloso de su alta dignidad, y el rico de su pequeñez, porque pasará como flor de hierba. Pues sale el sol con su ardor y seca la hierba, se cae la flor y se pierde la belleza de su aspecto; así también se marchitará el rico en sus empresas.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 118, 67. 68. 71. 72. 75. 76

ANTÍFONA: Cuando me alcance tu compasión, viviré, Señor.

Antes de sufrir, yo andaba extraviado,

pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;

instrúyeme en tus decretos.

Me estuvo bien el sufrir,

así aprendí tus decretos.

Más estimo yo la ley de tu boca

que miles de monedas de oro y plata.

Reconozco, Señor, que tus mandamientos son justos,

que con razón me hiciste sufrir.

Que tu bondad me consuele,

según la promesa hecha a tu siervo.

ANTÍFONA: Cuando me alcance tu compasión, viviré, Señor.

EVANGELIO: San Marcos 8, 11-13

En aquel tiempo, se presentaron los fariseos y se pusieron a discutir con Jesús; para ponerlo a prueba, le pidieron un signo del cielo.

Jesús dio un profundo suspiro y dijo:

«¿Por qué esta generación reclama un signo? En verdad os digo que no se le dará un signo a esta generación».

Los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Querido Jesús: ven, ven, que no te cause horror mi miseria, ya que cuanto más grande sea, más será tu misericordia. Ven: limpia mi corazón con tu pureza; con tu mansedumbre doblega mi atrevimiento; visita hoy mi conciencia y, si hay en ella algo que te disguste, destrúyelo, abátelo, aniquílalo. Dios mío, si tu grandeza se abaja para llegar hasta mí, engrandéceme, reparando Tú los males que han causado mis culpas. (Santa Gema Galgani)

SANTOS DEL DÍA:

Eulalia de Barcelona, virgen y mártir; Modesto, Cándido, Damián, Julián, Ammonio, Rufino, Justo, Macario, mártires; Melecio, Antonio, Benedicto, Gaudencio, Alexis, obispos; Anastasio, monje; Umbelina, santa; Sudán el Peregrino, Julián el Hospitalario, confesore